

LO SABES, SEÑOR por Javier Leoz

Que con tu entrada en Jerusalén, con asno incluido,
se cumple lo anunciado por los profetas
Que, los que hoy te aclaman, y te exaltamos,
aun recordando tus milagros y tus hazañas, tus palabras y tu consuelo
muy pronto, a la vuelta de la esquina,
cambiaremos las palmas por el “reo de muerte”

LO SABES, SEÑOR

Que, como Pedro, hoy prometemos amistad sin fisuras
te cantamos himnos y alabanzas
y, mañana, fingiremos no haberte conocido
o esconderemos nuestros rostros
en un intento de no complicarnos la vida

LO SABES, SEÑOR

Que, el arco de triunfo que hoy levantamos
pronto lo brindaremos al mejor postor
a los simples reyes de la tierra
a los que, sin tener palabras eternas,
nos seducen y nos confunden
nos alejan de Ti y nos apartan de tu Gracia

LO SABES, SEÑOR

Que, la corona que te espera,
no es de oro, sino forjada por espinas
Que, el trono que te aguarda,
no está tallado en madera de ébano
y sí esculpida en cruz que produce vértigo y llanto

LO SABES, SEÑOR

Que nuestro sí, mañana será un no
Que nuestros cantos, se convertirán en silencios
Que nuestros vítores, darán lugar a deserciones
Que nuestros gritos, se tornarán en timidez

LO SABES, SEÑOR

Que, tu entrada en Jerusalén,
es el inicio de una aventura teñida de sufrimiento
de sacrificio, prueba y muerte...

pero con redención final

LO SABES.....SEÑOR

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos; y todo ello gracias a la Pasión de tu Hijo, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos, creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna.

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR

Domingo de Ramos

28 de marzo de 2010



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.**

Días de amor, dolor, esperanza y gloria

Vamos a vivir los grandes días de nuestra fe. Jesús de Nazaret acomete un camino que le llevará al dolor, al abandono, pero también al triunfo definitivo. El sufrimiento en La Cruz y la Gloria de la Resurrección son dos partes de una misma historia: la de nuestra Redención. Vivamos con la máxima intensidad estas jornadas de amor, dolor, esperanza y gloria.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 19, 28, 40

En aquel tiempo Jesús echó a andar delante, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: —Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: ¿por qué lo desatáis?, contestadle: el Señor lo necesita.

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban al borrico los dueños les preguntaron: — ¿Por qué desatáis al borrico?

Ellos contestaron:—El Señor lo necesita.

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar. Según iba avanzando la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo: — ¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:—Maestro, reprende a tus discípulos.

Él replicó:—Os digo, que si éstos callan, gritarán las piedras.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz (www.betania.es)

1.- Iniciamos la Semana Santa con la histórica entrada de Jesús en Jerusalén. Aquel que nació pobre en un mísero portal, de nuevo cabalga sobre un insignificante pollino. ¿Preludio de lo que le espera? ¿Entrada triunfal? ¿Hoy apoteosis y mañana crueldad? Aclamamos al Señor como lo que es: Rey. Hoy, a Jesús, le decimos que es nuestro Rey y, en Viernes Santo, le diremos “no tenemos más rey que el César”. La vida es así: nos persigue la contradicción, el hoy sí pero, el mañana no. Hoy glorias y mañana fracasos. Hoy, en Jerusalén, todo palmas y júbilo y... a la hora de nona llanto, desnudez, soledad y tristeza. Hoy, en el Domingo de Ramos, ramas recién cortadas y, en la hora de las tinieblas, tan sólo un madero del

que colgará Aquel que hoy vitoreamos y ensalzamos. Hoy le cantamos y, en Viernes Santo, le gritaremos: “fuera, fuera”. Hoy le alfombramos los caminos en su ascensión al sufrimiento y a la muerte y, en Viernes Santo, le despojaremos de su fama, sangre y vestimenta.

2.- Bendecimos al Señor por lo que, El, representa. Sube hacia Jerusalén, y aunque hoy todo se tiñe de gozo y de alegría, sabemos que en el horizonte se dibuja la cruz. Que, en un atardecer con sombra de muerte, el Señor dará su vida por nosotros: por ti y por mí. No lo olvides. El Domingo de Ramos tiene un sabor agrídulce. Por un lado manifestamos públicamente nuestra adhesión y homenaje a Jesús pero, por otro, somos conscientes de que por obediencia es conducido, como cordero, hacia el lugar del sacrificio. Con las palmas en nuestras manos, con el “hosanna” en nuestros labios; con el color rojo —que nos habla de la sangre y del amor— caemos en la cuenta de que, el Domingo de Ramos, es el pórtico por el que, el Siervo de Dios, entra para derramar su sangre por nosotros.

3. **¡HOSANNA AL HIJO DE DIOS!** Cantamos y coreamos en este día. Pero, también es verdad, que —el corazón— nos invita a gritar: ¡No subas, Señor! ¡No avances demasiado! Detrás de nuestro griterío, vendrá la cobardía y el silencio. Al otro lado de la puerta, flanqueada hoy por músicas e himnos, te enfrentarás con el llanto. ¿Merece la pena, Señor, que avances triunfalmente hacia el fracaso aparente que será tu muerte? **¡HOSANNA AL HIJO DE DIOS!** Sí; Señor. ¡Adelante! No dejes asignaturas pendientes. El hombre, el mundo, la tierra, los creyentes, la Iglesia, tus amigos y tus enemigos, los que te conocen y los que te dan la espalda...necesitan de tu salvación y del fruto de la cruz.

4.- **¡HOSANNA AL HIJO DE DIOS!** Abramos, en este Domingo de Ramos, las puertas de nuestros corazones. Que el Señor, entre también brillantemente en ellos para que, en esta Semana Santa, podamos compartir con El su eucaristía, su sacerdocio, su amor, su sufrimiento, su cruz, su muerte....y sobre todo deleitarnos y festejar lo que nada ni nadie puede quitarnos ni ocultar: SU RESURRECCIÓN **¡Bendito, mil veces, sea el Señor!** **¡Feliz Pascua del Señor! Entremos, con Jesús, camino de Jerusalén.**